

Expertos destacan la pervivencia del romanticismo literario en las novela histórica de los últimos años

Expertos en romanticismo literario español y latinoamericano han destacado en Santander que algunos aspectos de este movimiento permanecen en la actualidad "muy vivos", como a su modo de ver lo demuestra el "aluvión de novela histórica" que ha tenido lugar en los últimos veinte años. "En muchos aspectos y con muchas transformaciones hay elementos del romanticismo que están muy vivos", recalcaron.

Con motivo de su participación en el Seminario 'El romanticismo literario español e hispanoamericano', organizado por la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP), el catedrático de Literatura Española de la Universidad de Alicante y director de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Enrique Rubio Cremades, y el catedrático de Lengua y Literatura Española de la Ohio State University (EEUU), Salvador García Castañeda, aseguraron en rueda de prensa que aún hay "aspectos bastante desconocidos" de este movimiento cultural e ideológico que se originó en el siglo XVIII como una reacción contra el racionalismo y el clasicismo.

"Hay infinidad de cosas que están todavía por estudiar", por ejemplo "la relación entre los románticos españoles y los extranjeros, la influencia del romanticismo inglés y alemán" y "la literatura española de la emigración en el siglo XIX", citó García Castañeda, para quien los investigadores tienen todavía "mucho camino" por recorrer.

Por otro lado, estos expertos señalaron el "falso concepto" de romanticismo que se utiliza coloquialmente asociado a "un sentimiento amoroso". "Cuando vamos a unos grandes almacenes vemos catalogada como novela romántica" al libro que, por lo general, "tiene un final feliz en el que siempre paga el malo y la heroína al final se casa con el protagonista", explicó Rubio Cremades, quien puntualizó que en las novelas románticas, en el sentido académico, "hay algo más".

"Choque generacional"

Tal y como explicó, "también hay un romanticismo revolucionario" en el que las sociedades se rebelan "contra las normas", pero además supone "un choque generacional", en el que el hombre romántico es aquél que "lucha contra el entorno clásico, viste de otra manera" y "ama la libertad".

"El concepto es muy generoso, es una concepción de vida y no algo que atañe sólo a la literatura", matizaron ambos catedráticos, al tiempo que indicaron que los periódicos fueron en el siglo XIX "el

cordón umbilical" del romanticismo literario, al ofrecer obras de autores como Espronceda "por entregas".